



Revista Latinoamericana de Estudios sobre
Cuerpos, Emociones y Sociedad
ISSN: 1852-8759
correo@relaces.com.ar
Universidad Nacional de Córdoba
Argentina

Davies, Douglas J.

Estilo de vida, estilo de muerte y arenas religiosas

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad, vol. 4, núm. 10,
diciembre-marzo, 2012, pp. 24-29
Universidad Nacional de Córdoba
Córdoba, Argentina

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=273224904003>

- ▶ Cómo citar el artículo
- ▶ Número completo
- ▶ Más información del artículo
- ▶ Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal
Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad.
Nº10. Año 4. Diciembre 2012-marzo de 2013. Argentina. ISSN: 1852-8759. pp. 24-29.

Estilo de vida, estilo de muerte y arenas religiosas*

Lifestyle, death-style, and religious arenas

Profesor Douglas J. Davies**

Departamento de Teología y Religión, Universidad de Durham, Inglaterra.

douglas.davies@durham.ac.uk

Resumen

En este trabajo deseo extender el debate para abarcar el tema de la muerte como tópico que yace en el centro de la mayoría de las grandes tradiciones religiosas del mundo y su presencia local en ritos fúnebres. Acercarnos a la muerte de esta manera proporciona un medio para expresar los valores centrales de una sociedad y, por ello, expresar también similitudes y diferencias entre sociedades. El presente trabajo no hace más que elevar algunas posibles áreas para futuras discusiones sobre las comparaciones de los tipos de muertes en lo global-local como arenas de expresión cultural de la existencia humana. Como se sostiene al final de este trabajo, la sabiduría cultural es, tal vez, un concepto que puede servir en nuestras discusiones en marcha sobre las interfaces entre las dinámicas globales y locales de estilos de vida y estilos de muerte, donde la muerte nos ofrece una ventana ante nuestros grandiosos y pequeños mundos.

Palabras clave: muerte; arenas religiosas; cultura; sacrificio; muerte asistida

Abstract

In this paper I want to extend the debate to embrace the theme of death as a theme lying at the centre of most of the great world religious traditions and their local presence in funeral rites. Approaching death in this way provides a significant medium of expressing the core values of a society and, therefore, of expressing similarities and differences between societies. This paper does no more than raise some possible areas of future discussion on the global-local comparisons of types of death as arenas of cultural expression of human existence. As argued at the end of this paper, cultural wisdom is, perhaps, a concept that can serve well in our ongoing discussions of the interface between the global and local dynamics of lifestyle and death-style, where death offers us a window upon our great and little worlds.

Keywords: death; religious arenas; lifestyle; culture; sacrifice; assisted dying

* Traducción del inglés: Katrina Salguero Myers. Revisión técnica: Adrián Scribano.

** Profesor en Estudios de Religión en el Departamento de Teología y Religión de la Universidad de Durham. Es especialista en historia, teología y sociología de la muerte. Sus campos de especialidad también incluyen la antropología, el estudio de la religión, los rituales y creencias que rodean los ritos funerarios y la cremación en el mundo, y el mormonismo. Sus áreas de interés en la investigación incluyen identidad y creencias, y el liderazgo anglicano. Es bachiller en Artes en el Colegio Universitario de St. John, Universidad de Durham, y Doctor en la Universidad de Nottingham. Obtuvo luego el Master y el Doctorado en Letras de la Universidad de Oxford, y ha sido galardonado como Doctor Honoris Causa en Teología de la Universidad de Uppsala, Suecia. Entre otros libros, es autor de *Emotion, Identity, and Religion: Hope, Reciprocity, and Otherness*. Oxford University Press. 2011.

Corpo, gênero, adolescência: discursos e (re)significações a partir da anorexia e da obesidade

Introducción

El tema de la globalización, ahora central para muchas disciplinas académicas, involucra múltiples y diferentes abordajes, desde lo político, lo económico, el género, así como en términos de desarrollo social y bienestar. Muchos reconocen las dinámicas relaciones que existen entre temas globales y locales, siendo las religiones un área de significancia real dada su presencia universal así como sus manifestaciones locales distintivas.

En este trabajo deseo extender el debate para abarcar el tema de la muerte como tópico que yace en el centro de la mayoría de las grandes tradiciones religiosas del mundo y su presencia local en ritos fúnebres. Acercarnos a la muerte de esta manera proporciona un medio para expresar los valores centrales de una sociedad y, por ello, expresar también similitudes y diferencias entre sociedades. El presente trabajo no hace más que mostrar algunas posibles áreas para futuras discusiones sobre las comparaciones de los tipos de muertes en lo global-local, como arenas de expresión cultural de la existencia humana.

Este enfoque sobre la muerte refleja mi rol como Director del “Centre for Death and Life Studies”¹ en la Universidad de Durham en Inglaterra, y también refleja uno de mis intereses académicos de larga data sobre el lugar de la muerte y el rol de su ritualización como expresión y manejo de esquemas de valores centrales de diferentes sociedades. La muerte, los lenguajes que la expresan, y los valores básicos por ella mediados, nos llevan al corazón de una sociedad, revelando historias y tradiciones religiosas, así como factores ideológicos, científicos y transformaciones en la medicina. No menos importante es el rol de los ritos de muerte al servicio de regímenes políticos e ideológicos, como lo revelan los conceptos que llevan incorporados en sí mismos

a la muerte, como el sacrificio, el martirio y el genocidio; tanto como las transformaciones en las actitudes hacia la muerte dentro de los momentos contemporáneos de cambio social, como en el suicidio médico asistido o en la muerte asistida en sociedades de consumo marcadas por el individualismo y la elección. En términos intelectuales, el enfoque sobre la muerte es inevitable dado el rol que está tiene como fuerza al interior de las religiones, su racionalidad y funcionalidad aparente. Esto, en tanto las religiones parecen servir como medios importantes para hacer frente a la muerte como una de las principales limitaciones a la vida y a su significado.

Dominios públicos y privados

Comienzo mi discusión con la consideración teórica de que la división entre la vida privada y la acción pública es uno de los aspectos de clasificación cultural más interesantes. Es una reflexión de la manera en que cada sociedad enfrenta la clasificación cultural del yo y de muchos otros fenómenos, incluyendo la casa donde vivimos, los edificios públicos y los espacios que usamos en la vida diaria. En este acercamiento, sostengo que el estilo de vida está asociado con lo que llamamos “estilo de muerte”, y la naturaleza de esa asociación es muy importante para cualquier comprensión de la identidad general de una cultura. Puede parecer extraño usar la frase “estilo de muerte” pero es una manera valiosa de traer los temas de la muerte y de la vida a través de una simple vinculación de frases.

Lo que presentamos al mundo ha ido adquiriendo cada vez más importancia en los años recientes, a la par de una cultura de las celebridades que ha crecido con alcances inmensos en los mundos mediáticos del entretenimiento y los deportes. Qué aspectos son presentados en la arena pública es, como bien sabemos, un tema candente de debate

¹ “Centro de Estudios sobre Muerte y Vida”. <http://www.dur.ac.uk/cdals/> (Nota del Editor).

sobre la noción de religión, especialmente en temas de identidades religiosas manifestadas o no manifestadas por políticos en muchos países. En el Reino Unido a ningún político se le ocurriría discutir un tema religioso como el “born again” (“nacer de nuevo”), de la forma en que esto sí es posible en los Estados Unidos. Ser “nacido de nuevo” en el Reino Unido podría ser un problema para muchos votantes, mientras que en Estados Unidos podría servir como distintivo de autenticidad.

En los términos de lo que puede o no ser dicho como parte de una adecuada “presentación del self”, las culturas varían enormemente. Resulta interesante, por ejemplo, que mientras muchos políticos podrían estar interesados en el “amor” como una fuerza en la vida familiar, ese tema rara vez aparece en el discurso público. El dinero y la riqueza ofrecen otras dimensiones que influyen en el sentido del self mismo. Menciono estos indicadores generales porque el amor y el sexo, la religión y el dinero, se emparentan con la “muerte” como las formas elementales de la existencia humana, todas ellas encapsuladas y ponderadas a través de los densos recursos de las teorías antropológicas de la reciprocidad, y todas ellas también parte de la forma última de religión.

Mérito

En el corazón de la tradición Judeo-Cristiana-Islámica estos factores influyen en la identidad última del ser humano, muchas veces incluso involucrando una vida futura, un “más allá”. Todas ellas están atravesadas en la producción de méritos, un concepto que creo es uno de los rasgos universales de la religión, especialmente cuando el “mérito” es abordado en un sentido teórico como un bien asociado a obtener la salvación. En las tradiciones de base hindú todos los elementos influyen en el karma y en su poder de generar identidades post-mortem (Davies, 2002: 53-80). Entender la valoración de la muerte en una sociedad es entender el sentido de la vida y la manera en que sus valores centrales están modelados. Las ideas sobre el mérito se vinculan con el valor de los individuos y de las cosas que los individuos hacen, ya sea cuando obedecen reglas sociales y ganan elogio (aprobación), o también cuando desobedecen esas reglas y reciben culpa (desaprobación). Aquí, las ideas de la muerte como medio para obtener méritos adquieren especial importancia, incluso aunque la manera en que cada sociedad, comunidad local o familia pueda describir ese mérito varíe enormemente.

Históricamente, y por ejemplo dentro del contexto Cristiano, el martirio juega un rol poderoso y ayuda a explicar el uso de la palabra “arena” en el título de este trabajo, dadas las ideas populares cristianas de los fieles creyentes que murieron en los primeros siglos del cristianismo y cuyas narrativas se asocian a “la arena romana”. La muerte era testimonio o testigo de la fe. Tal muerte también emulaba la muerte sacrificada de Jesús, que se entiende como el medio para la salvación. Su vida y su muerte involucran el máximo acto de elaboración de mérito y la base para la salvación de los que no poseen ese mérito. En este sentido la cristiandad es una religión basada en la violencia enfocada en Cristo. Su sangre y la sangre de los mártires como la semilla de la iglesia, crearon una institución global, la Iglesia, cuya gramática del discurso está basada en la santa violencia del sacrificio. Algunos teólogos llevarían esa violencia de regreso a lo que los cristianos llaman Antiguo Testamento, tanto en *Yahweh*, el Señor como un varón de Guerra (Éxodo 15:3) o en una tradición donde Abraham puede estar preparado para sacrificar a su propio hijo, Isaac –un episodio que algunos creen indicador de la práctica temprana del sacrificio de niños en el antiguo Israel.

En los antiguos templos de Israel corría la sangre, aunque incluía tanto la sangre de animales sacrificados como, hasta el día de hoy, la circuncisión de bebés varones, ambas causas de la sangre pactada: lo que algunos ven como continuación simbólica del sacrificio de bebés (Glick, 2005). Eso puede parecer lejano a los creyentes de muchas tradiciones religiosas hoy, que son asesinados por su fe; pero es todavía el fenómeno de la muerte lo que enuncia profundos valores que son expresados y compartidos.

En el Reino Unido, por ejemplo, esta imagen de la muerte en la arena fue capturada a finales del Siglo XIX como una canción desarrollada por un ex misionero a Siberia, James Steven Stallybrass (1826-1888) en un texto llamado “Los mártires de la Arena”, popularizado por el compositor Laurent de Rillé y cantado por cientos de coros vocales masculinos por toda Gran Bretaña por un siglo o más. De hecho, recuerdo tal canto cuando era un niño en Gales en los ‘50 y ‘60. En la letra: “Gran César, con nuestro aliento moribundo, te aclamamos”. Los mártires reconocen el poder del César de matar y aun así alzan su voz en oración y culto a Dios, el “gran Señor de la vida y la muerte”. Oyen “con un desafío calmo, al león y a la hiena rugientes, pronto a ser nuestra tumba viviente”. Ven al tigre y la pan-

tera “en su furia mientras vienen locamente saltando”. Cantan: “¡Es la hora de la dulce compensación! Escucha nos recibe desde la eternidad; ahora viene la anhelada salvación, ahora atardece el día de la libertad”. De nuevo cantan “Dios de los mártires y los esclavos, Oh Cristo que ha triunfado sobre la muerte, Ven oh, Ven a tu sufrientes Santos a salvar”. Luego toman su último respiro mientras su vida-sangre se vuelca y el día se oscurece en la noche. Ellos cantan “Oh Dios viviente, para ti nuestras almas sufren, y la muerte es el atardecer de la luz sin fin”.

Aquí el lenguaje del martirio captura e idealiza una actitud que, siglos antes, fue conocida en la revuelta macabra de los judíos, un evento que albergaría la ascensión en Israel de las creencias en la resurrección como basamento para la posterior creencia en la resurrección de Jesús. Este lenguaje del martirio se fijó luego en el Nuevo Testamento en la pasión y crucifixión de Cristo, en la lapidación de Esteban, con la posterior tradición de los mártires proveyendo lo que podríamos llamar una honda fuente de potencial inspiración al mundo, que estaría disponible para futura referencia y aplicación, incluyendo la Cruzadas Cristianas contra el Islam entre los siglos XI y XIII.

Otra versión de la muerte aparece en la interacción de los cristianos entre sí, y de ellos con los judíos, donde la violencia y la muerte como herramienta ha jugado también su parte con efectos devastadores. Los católicos han torturado y quemado a los protestantes, y viceversa. Al mismo tiempo ambos han cazado brujas y herejes, y han intentado salvar sus almas a través de la tortura de sus cuerpos. En tales contextos el lenguaje de la muerte, y ésta como medio, han sido usadas para el aparente bien superior del alma. En el siglo XIX en Estados Unidos, Mark S. Schantz (2009) ha sostenido que fue la misma creencia Cristiana en la vida después de la muerte y en la gloria de la muerte que la antecede, que iniciaron a ambos bandos en la Guerra Civil Americana.

En el Siglo XX la nación Cristiana de Gran Bretaña fue veloz en invocar el tema del sacrificio para la Gran Guerra de 1914-1918 y para la Segunda Guerra Mundial de 1939-1945. Jon Davies en su importante estudio ha demostrado cómo la idea del Nuevo Testamento sobre el tema de “el amor superior” fue rápidamente utilizado como interpretación del servicio militar y la muerte (1995). Este tema, fue sacado del Evangelio de San Juan y del texto “nadie tiene un amor mayor que éste: que uno dé

su vida por sus amigos” (Juan 15:13). Identificaba así a los soldados muertos con Jesús, de tal manera que ayudara a dar sentido a las terribles muertes producidas en batalla. Algunos ven estas guerras, especialmente la Guerra de 1914-1918, como llevando grandes dudas sobre la creencia en el infierno en Europa Occidental. Jon Davies va hasta el punto de ver esta interpretación de la muerte de Jesús como ayudando a crear lo que él llama Euro-Cristiandad.

Tales ideas de auto sacrificio también se encuentran en otras tradiciones como el Islam, que otros ven también en las Cruzadas, y emparentados tanto con o sin voluntad a ciertos contextos de conflicto contemporáneo. Aquí el valor otorgado a la vida y a la muerte, al estilo de vida y al estilo de muerte, aparece nuevamente. El martirio reaparece como primer acto de sumisión y de fe, y como medio para entrar al paraíso y sus recompensas, tal como Nerina Rustomji ha explorado en su estudio *El jardín y el fuego: el Cielo y el Infierno en la Cultura Islámica* (2009).

Hay un último estudio en este breve comentario sobre la muerte, la guerra, y los valores centrales al cual llamo la atención, y se trata del de Carolyn Marvin y David Ingle (1999) y su argumento de que el patriotismo en los norteamericanos funciona como una forma de religión civil fundada en el sacrificio de la sangre y la muerte periódica de sus soldados, simbolizados como hijos, como medio para la unificación de la gente de su tierra. Mientras una aseveración de tal fuerza probablemente sorprendería a muchos lectores comunes de Estados Unidos, lleva a un enfoque nítido de la poderosa naturaleza de la muerte de los soldados a servicio de su país y sus objetivos en el mundo. También resalta la diferencia entre un análisis teórico de una situación social y la manera en que los miembros ordinarios de una sociedad pueden pensar sobre su propia forma de vida y de muerte. Hablando teóricamente, ser muerto como soldado de su país o como mártir de su fe revela una fuerte “presentación del sí mismo” como miembro de una comunidad en la cual el “mérito” se obtiene en y a través de actos de obediencia. Tal “mérito” puede tomar la forma de honores sociales o militares, o del sentido de orgullo en la familia de un soldado.

Muerte asistida

De estas formas politizadas y sacrificiales de la muerte, giramos ahora hacia un aspecto bastante diferente, que es a la del deseo de un suicidio asis-

tido o una muerte médicaamente asistida. Hoy en día en algunas sociedades, y Gran Bretaña es una de ellas, se escucha una nueva voz que trata sobre el particular tema de la muerte asistida. Aquí se trata de las voces individuales que se levantan, aunque en el Reino Unido son voces que reúnen un fuerte apoyo popular. Mientras las personas van adquiriendo mayor control sobre sus vidas a través del cuidado médico, y a través también de cierta riqueza personal; y mientras pueden ser vistas a las personas sobrevivir a edades mayores, hay una cierta ansiedad desarrollándose entre aquellos que no desean envejecer y desarrollar enfermedades que les quiten su dignidad como personas.

Desean, de alguna manera, estar en control de su muerte tanto como lo han estado en algunos momentos de sus vidas. Esto conduce al debate hacia cómo ellos pueden ser asistidos para morir si resultan estar incapacitados. Sin embargo, esto pone a los médicos en la difícil situación de terminar con la vida y no de sostenerla, como su trabajo profesional normalmente les pide. Aquí vemos claramente el rol de la muerte como índice de valores culturales, pero también de posibles choques entre un número significativo de personas comunes, médicos, y políticos que en Gran Bretaña actualmente no apoyan la muerte asistida. Muchos elementos religiosos y éticos también rodean esta pregunta sobre la muerte asistida. De hecho, los mismos nombres utilizados para captar la idea muestran los problemas que en ella anidan. La frase “suicidio asistido” hace eco de la idea de suicidio que muchos grupos cristianos han considerado un pecado mortal. Pero incluso cuando este principio religioso se transforma y cambian las ideas legales asociadas a él, la idea de suicidio a menudo aún conlleva fuertes valores negativos: emerge la culpa en lugar de la meritoria muerte de los soldados. “Muerte asistida” en cambio, trata de alejar la idea del suicidio, y agudizar la dignidad o el sentido positivo de identidad de la persona que puede desear que su vida sea llevada a un final por razones de sufrimiento insopportable o por alguna enfermedad que paraliza el cuerpo. El Servicio Nacional de Salud está muy preocupado por el tema de la muerte y el cuidado de personas en el final de su vida, en el curso normal de eventos de enfermedad y vejez.

Un aspecto notable del rol del Servicio Nacional de Salud ha sido su reciente deseo de hablar de “espiritualidad” como un aspecto de la vida que necesita ser provisto a las personas que se acercan al final de sus vidas. Esta palabra “espiritualidad” se usa de tal manera que se aleja de cualquier idea re-

ligiosa específica sobre la fe o devoción de un individuo, y refiere a una preocupación por la profundidad y el sentido de la vida de una persona y sus relaciones, ya sea que pertenezcan o no a alguna religión formal o sea que no tengan persuasión religiosa alguna. En otras palabras, ha surgido una especie de espiritualidad basada en el cuidado de la salud que hace del tema del significado y sentido de la vida una parte que concierne a las instituciones públicas².

Este desarrollo hace posible hablar tanto de una “nueva espiritualidad” como de una “nueva secularización”, en el sentido de que esta espiritualidad es generada por profesionales de la salud, en lugar de la espiritualidad tradicional proveída por Iglesias. Esto es muy interesante ya que además hace evidente la pregunta sobre la secularización. En un país de Europa Occidental como Gran Bretaña podemos argumentar que justo en el momento en que la secularización se convierte en un tema candente, el debate completo sobre lo sagrado y lo secular ha sido transformado, por lo menos en parte, en un debate sobre “espiritualidad”. Aquí una “nueva espiritualidad” viene asociada a una “nueva secularización”, porque es esencialmente una institución secular, o al menos religiosamente neutral, la que está manejando la situación, y no las Iglesias y las religiones.

Mucho podría decirse sobre esto en términos de procesos sociales de cambio, pero sencillamente voy a concluir este trabajo corto y especulativo sugiriendo que este estatus curioso de una forma institucionalizada de espiritualidad puede ser vista como una forma de sabiduría cultural. Mientras esta espiritualidad radica firmemente en la arena pública del Servicio Nacional de Salud, también abarca las hondas cavidades de la vida individual, familiar y privada. La *sabiduría cultural* es, tal vez, un concepto que puede servir en nuestras discusiones en marcha sobre las interfaces entre las dinámicas globales y locales de estilos de vida y estilos de muerte, donde la muerte nos ofrece una ventana ante nuestros grandiosos y pequeños mundos.

² Ya existe una enorme literatura sobre este tema. Ver, por ejemplo: Cook, Powell y Sims (2009)

Bibliografía

- COOK, Chris; POWELL, Andrew and SIMS, Andrew (2009) *Spirituality and Psychiatry*. London: Royal College of Psychiatry Publications.
- DAVIES, Douglas J. (2002) *Anthropology and Theology*. Oxford: Berg.
- DAVIES, Jon (1995) *The Christian Warrior in the Twentieth Century*. Lewiston, New York, Edwin Mellen Press.
- GLICK, Leonard B. (2005) *Marked in Your Flesh: Circumcision from Ancient Judea to Modern America*. Oxford University Press.
- MARVIN, Carolyn and INGLE David W. (1999). *Blood, Sacrifice and the Nation: Totem Rituals and the American Flag*. Cambridge University Press.
- RUSTOMJI, Nerina (2009) *The Garden and the Fire: Heaven and Hell in Islamic Culture*. New York, Columbia University Press.
- SCHANTZ, Mark S. (2009) *Awaiting the Heavenly Country, The Civil War and America's Culture of Death*, Ithaca, New York: Cornell University Press.

Citado.

DAVIES, Douglas J. (2012) "Estilo de vida, estilo de muerte y arenas religiosas" en: *Revista Latinoamericana de Estudios sobre Cuerpos, Emociones y Sociedad - RELACES*, Nº10, Año 4. Diciembre 2012 - Marzo 2013. Córdoba. ISSN: 1852.8759. pp. 24-29. Disponible en:
<http://www.relaces.com.ar/index.php/relaces/article/view/220>

Plazos.

Recibido: 13/12/2012. Aceptado: 15/12/2012.